

## ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA

### 1. Rasgos generales de la evolución reciente

De acuerdo con las estadísticas más recientemente publicadas, el producto interno bruto (PIB) del Estado Plurinacional de Bolivia recuperó un 96,8% de su valor prepandemia, al registrar un 6,1% de crecimiento anual en 2021. Este desempeño estuvo favorecido por el aumento del precio de las materias primas y la flexibilización de las medidas de contención de la pandemia, así como por una política fiscal y monetaria acomodaticias. No obstante, se situó por debajo del promedio de América del Sur (6,9%) debido a la ralentización progresiva de la actividad económica desde fines de 2013, a aspectos estructurales de la matriz productiva<sup>1</sup> y a desequilibrios macroeconómicos acumulados. Es así como, por el lado de la oferta, la minería y la construcción fueron los sectores de mayor expansión, mientras que, por el lado de la demanda, las exportaciones se constituyeron en el agregado de mayor expansión, seguido de la inversión predominantemente pública y el gasto fiscal.

En lo que va de 2022, los indicadores sectoriales muestran que el crecimiento de la actividad económica estaría sustentado por tres sectores, industria manufacturera, minería e hidrocarburos, ordenados según su incidencia, destacándose la producción de derivados de la soja, fertilizantes, zinc y gas natural, en línea con el impacto en los mercados mundiales de la invasión de la Federación de Rusia a Ucrania. Se estima que la economía del Estado Plurinacional de Bolivia mostraría una variación del 3,5% del PIB en 2022 por el menor dinamismo que registran algunos de sus principales socios económicos, el limitado espacio para la política económica ante el elevado endeudamiento fiscal, la marcada pérdida de reservas internacionales y un sector gasífero con una limitada capacidad de contribución en comparación con el pasado, así como por sequías que afectaron a la agroindustria.

Respecto del sector externo, en 2021 el alza de precios y los volúmenes demandados de materias primas a nivel mundial determinaron que tras un sexenio el Estado Plurinacional de Bolivia alcanzara una balanza comercial positiva (1.461,7 millones de dólares). En este resultado, los sectores extractivos de minería e hidrocarburos hicieron aportes contrapuestos: mientras que el primero de ellos contribuyó con un saldo positivo de 2.621,5 millones de dólares, el de hidrocarburos restó impulso, con un saldo negativo de 2.230,3 de dólares. La explotación de pozos gasíferos, en una fase de profundo declive, y los subsidios estatales generalizados para la gasolina y diésel, que alcanzan a aproximadamente el 73% de las cotizaciones internacionales, explicarían esta última evolución, al existir una importación creciente de estos productos energéticos. En 2022, las tensiones geopolíticas externas estarían dando continuidad a este resultado en la balanza comercial.

En la balanza de pagos, llama la atención la evolución de los activos de reserva, sobre todo en divisas, que, frente a la orientación expansiva de la política fiscal y monetaria, y la inamovilidad del tipo de cambio desde fines de 2011, mostrarían una caída acumulada del 90,3% desde su máximo nivel en noviembre de 2014 (13.586 millones de dólares).

Con relación al desempeño fiscal, el resultado global mantuvo su tendencia deficitaria por octavo año consecutivo, situándose en el 9,3% del PIB. Estos desequilibrios están incidiendo

---

<sup>1</sup> Elevada participación de sectores extractivos y agotamiento de los pozos gasíferos.

negativamente en la sostenibilidad fiscal y la percepción de riesgo. Es así como, durante el primer semestre de 2021, aún en una coyuntura internacional de considerable liquidez, el Gobierno no pudo concretar la colocación de bonos soberanos, accediendo únicamente al canje de bonos emitidos con anterioridad, en 2012, 2013 y 2017 (que sumaban 2.000 millones de dólares) en febrero de 2022. El canje de deuda fue parcial (850 millones de dólares) y con un plazo menor que el de las colocaciones iniciales, ocho años en lugar de diez.

Finalmente, la autoridad monetaria dio continuidad a una política monetaria acomodaticia mediante instrumentos ortodoxos y heterodoxos, fundamentada en la baja inflación que aún registra la economía (un 1,2% de variación acumulada a junio de 2022 y un 1,8% a 12 meses). El incremento contenido en el nivel de precios responde primordialmente a un creciente endeudamiento fiscal y a la pérdida de divisas. En efecto, la estabilidad del tipo de cambio contribuyó a contener las presiones inflacionarias externas, en tanto que los subsidios a hidrocarburos y alimentos mitigaron el alza de estos componentes.

## **2. La política económica**

### **a) La política fiscal**

Con datos fiscales disponibles hasta el cierre de 2021, los ingresos totales del sector público no financiero (SPNF) muestran un 16,7% de crecimiento real anual y alcanzan el 35,9% del PIB, desempeño que representa una recuperación del 93,2% con respecto al período prepandemia, tras la sustancial contracción de 2020 (-20% de variación real). Contribuyeron con este resultado los ingresos corrientes generados por otras empresas (3,7% del PIB), específicamente mineras estatales, dado el contexto externo favorable para las materias primas. En cambio, los hidrocarburos, a pesar de seguir incidiendo positivamente en la recaudación fiscal, continuaron su tendencia a la baja debido al agotamiento de las reservas de gas (11,5% del PIB en 2021, frente al máximo de 22,9% del PIB en 2014).

A efectos de incrementar la recaudación impositiva, el 8 de diciembre de 2020 el actual Gobierno creó el impuesto a las grandes fortunas del país, aplicable a personas naturales con una fortuna neta acumulada superior a 30 millones de bolivianos. No obstante, debido a limitantes regulatorias y operativas, y a la facilidad de cometer elusión y evasión fiscal, el monto recaudado representó aproximadamente un 0,2% de los ingresos totales.

Bajo una orientación expansiva de la política fiscal, los egresos totales de 2021 se restablecieron casi en su totalidad (98,6%) con relación a 2019, situándose un 26% por encima de los ingresos totales de 2021 y ascendiendo a un 45,2% del PIB. Los egresos corrientes se expandieron en menor magnitud (3,1% de variación real anual) que los de capital, a lo que contribuyó el retiro de transferencias sociales (-36,2% de variación real) empleadas en la mitigación del choque negativo generado por la crisis sanitaria. Esta contracción fue absorbida excedentariamente por los crecientes pagos a la importación y subvención a carburantes (alrededor del 73% de los precios de mercado para gasolina y diésel) y alimentos. En tanto, los egresos de capital crecieron un 23,9% en términos reales, fundamentados en la mayor ejecución de la inversión pública en energía y minería, viabilizada a su vez por la flexibilización de las medidas de contención de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19).

El desequilibrio entre ingresos y gastos corrientes de 2021 dio lugar a un resultado fiscal deficitario que representa el 1,8% del PIB. Análogamente, el resultado global mantuvo su tendencia deficitaria por octavo año consecutivo, situándose en un 9,3% del PIB, uno de los mayores registrados, junto con el informado durante la crisis sanitaria, que ameritó importantes estímulos fiscales. Este desempeño, que se ha tornado en estructural, incide negativamente en la sostenibilidad fiscal. En efecto, durante el primer semestre de 2021, en un contexto internacional cuasi generalizado de estímulos monetarios, los bonos soberanos del Estado Plurinacional de Bolivia no pudieron ser colocados. Recién

en febrero de 2022, el Gobierno pudo acceder al canje de bonos emitidos previamente, en 2012, 2013 y 2017 (que sumaban 2.000 millones de dólares). Como ya se señaló, el canje de deuda fue parcial (850 millones de dólares) y con un plazo menor que el de las colocaciones iniciales (ocho años en lugar de diez). La mayor percepción de riesgo también se vio plasmada en la tasa de interés del 7,5%, 262 puntos básicos por encima de la registrada en la emisión de 2012, y, en la menor calificación otorgada por la agencia calificadora Fitch Ratings, que pasó de BB a B.

Dada está limitante externa, el crédito interno neto registrado fue del 8,2% del PIB, más de cuatro veces el de 2014, contraído con el Banco Central de Bolivia y mediante la emisión de títulos del Tesoro General de la Nación. En términos agregados, la deuda pública excede el 80% del PIB, con participaciones del 61,9% para el componente interno y del 38,1% para el externo.

Además, como política redistributiva, mediante la Ley 1355 se estableció el reintegro en efectivo del impuesto al valor agregado de hasta el 5% de las compras facturadas para personas con ingresos inferiores o iguales a 9.000 bolivianos, equivalentes a cuatro salarios mínimos.

## **b) La política monetaria**

A junio de 2022, la baja inflación que aún registra el Estado Plurinacional de Bolivia (1,2% de variación acumulada y 1,8% a 12 meses), con base en un creciente endeudamiento fiscal y pérdida de divisas, facultó al banco central a sostener una política monetaria acomodaticia. Fue así como, a nivel instrumentos convencionales, hasta septiembre de 2021 se advirtió una tendencia decreciente en los saldos netos de las operaciones de mercado abierto hasta un mínimo histórico de 63,8 millones de bolivianos. No obstante, con posterioridad estos fueron incrementándose, hasta llegar a 428,2 millones de bolivianos en junio de 2022, lo que representa una variación acumulada del 655,4% entre ambos períodos de análisis. En su mayoría, la colocación de estos títulos se realizó mediante venta directa a personas particulares, con tasas de entre un 2,5 y un 4%, según el plazo, y un máximo de 50 bonos por persona.

Entre los instrumentos no convencionales destinados al sistema financiero estuvo la extensión del vencimiento de préstamos con recursos del Fondo para Créditos destinados al Sector Productivo y a Vivienda de Interés Social hasta diciembre de 2022. Operativamente, el riesgo cambiario de este fondo de garantía generado por descalces en la denominación monetaria entre aportes y créditos es asumido por el banco central, en un contexto en el que las reservas internacionales de divisas (1.425 millones de dólares) representan un 10,5% del máximo alcanzado en noviembre de 2014 y las contribuciones de las entidades financieras suman aproximadamente 800 millones de dólares. También se amplió el universo de instituciones financieras de desarrollo y cooperativas que reúnen las condiciones para préstamos de liquidez del Banco de Desarrollo Productivo a estratos con menores calificaciones de riesgo.

En 2021, la menor expansión de la cartera de créditos del sistema financiero (3,8% de variación anual) frente a los depósitos (6,3%) determinó una mayor disponibilidad de fondos para préstamos, por lo que las operaciones para créditos de liquidez al sistema financiero tendieron a la baja. Sin embargo, en 2022 se observa un escenario diferente; mientras que las colocaciones mantuvieron un crecimiento similar, un 3,6% de variación acumulada a junio, las captaciones se desaceleraron hasta llegar al 1,6% (relación entre créditos y depósitos del 95,3%). Respecto a las tasas de interés, hasta el primer semestre de 2021, las tasas activas efectivas mostraron una tendencia al alza y descendieron sostenidamente hasta la fecha, lo que se vincula parcialmente con las mayores colocaciones de cartera regulada. Por su parte, las tasas pasivas efectivas mantuvieron un comportamiento más estable debido a la liquidez del sistema financiero. A pesar de la inamovilidad del tipo de cambio y la baja inflación, al igual que otras economías de la región, la del Estado Plurinacional Bolivia registra retrocesos en la desdolarización de los depósitos. En efecto, mientras en diciembre de 2021 el 14,2% de las captaciones en el sistema financiero eran en dólares, esta participación se incrementó posteriormente al 14,7%.

El crédito neto del banco central al sector público no financiero (SPNF), programado en 1.693 millones de bolivianos para 2021, continuó su marcado aumento, concluyendo ese año en 11.871 millones de bolivianos. Asimismo, en el primer trimestre de 2022 (de manera consistente con la orientación expansiva de la política fiscal y los limitantes para su financiamiento con recursos externos) se advertiría una profundización en la tendencia al alza de dicho crédito con un financiamiento del 76% (9.031 millones de bolivianos) del monto canalizado en la gestión previa. A nivel de proyectos productivos estatales financiados por su autoridad monetaria, a la fecha se registra un crédito de 48.937 millones de bolivianos a empresas denominadas estratégicas y de transporte.

El consecuente incremento de la oferta monetaria ha incidido negativamente en las reservas internacionales líquidas, que a julio de 2022 (1.312 millones de dólares) registran una caída acumulada del 90,3% desde su máximo nivel en noviembre 2014 (13.586 millones de dólares).

### **c) La política cambiaria**

En 2021 y lo que va de 2022, los tipos de cambio de compra y venta para el dólar se mantuvieron en 6,86 y 6,96 bolivianos, valores que datan de noviembre de 2011. Esta orientación de la política cambiaria ha permitido al país atenuar las presiones inflacionarias de origen externo tras sucesivos choques de oferta, en desmedro del stock de reservas internacionales. Con un nivel de precios casi estable y un contexto externo de precios al alza, durante 2021 el boliviano tuvo, en promedio, un 3,3% de depreciación real.

### **d) Otras políticas**

La importante caída en la producción interna de gasolina especial y diésel que registra el país, aunada a los subsidios estatales, que exceden el 70% de su precio en mercados externos, y al impacto energético del conflicto bélico ruso-ucraniano, han llevado a que la importación de estos productos incremente su valor en un 81% entre abril y junio de 2022, pasando de 952 millones de dólares a 1.721 millones de dólares. No obstante, de acuerdo con el presupuesto general del Estado de 2022, el Gobierno tenía previstos 688,8 millones de dólares para este fin. En este contexto, mediante Decreto Supremo 4773 de 3 de agosto de 2022, se autorizó a Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos, de manera excepcional, a emplear recursos que tenían como destino la expansión de redes de gas.

## **3. La evolución de las principales variables**

### **a) El sector externo**

En 2021, la recuperación sincronizada de varias economías del mundo, sumada a ciertas limitantes en las cadenas logísticas, llevaron al alza de precios y volúmenes demandados de materias primas. En este contexto, las exportaciones del Estado Plurinacional de Bolivia alcanzaron a 10.985,6 millones de dólares, el mayor valor registrado desde 2014 y que representó un 58,9% de crecimiento anual. Según la actividad económica, más de la mitad (54,1%) de este repunte se explica por dos suministros industriales, oro y estaño metálicos, predominando en este último el efecto de volumen, y por productos derivados de la soja. En segundo lugar, se posiciona la extracción de minerales, específicamente, zinc, plomo y plata, tanto por la mayor demanda mundial para la fabricación de aparatos electrónicos como por cambios en la composición de vetas en la minería de gran escala.

Consistente con los rezagos que muestra el país en el restablecimiento de su actividad económica tras la crisis de la pandemia, la tasa de variación anual de sus importaciones en 2021 (35,2%) fue menor a la de sus exportaciones. El sector que más significativamente incidió en el alza (18,7 puntos porcentuales) fue combustibles y lubricantes, con una variación anual del 144,5%, en la que primó el

efecto volumen ante la profundización de déficits en la producción interna de gasolina especial y diésel<sup>2</sup>. En efecto, la normalización de la actividad productiva, la explotación de pozos hidrocarbúricos en fase de declive y los incentivos al arbitraje de precios propiciados por subsidios generalizados que alcanzan a aproximadamente el 73% de las cotizaciones internacionales, llevaron a que la oferta interna cubriera el 43,5% y el 31,7% de la demanda de gasolina especial y diésel, respectivamente, con sectores como la agroindustria, la minería aurífera y el transporte pesado siendo los mayores consumidores. En contraste, los alimentos y bebidas incidieron a la baja (-0,35 puntos porcentuales), especialmente los cereales y los lácteos por caídas en los volúmenes.

Como resultado del contexto externo favorable de 2021, tras un sexenio, la balanza comercial del Estado Plurinacional de Bolivia mostró un saldo positivo (1.461,7 millones de dólares): en el sector extractivo, la minería contribuyó con un saldo positivo de 2.621,5 millones de dólares, mientras que el de los hidrocarburos restó impulso con un saldo negativo de 2.230,3 de dólares. Por su parte, la balanza de servicios incrementó su saldo deficitario en un 20,4% (-1.584 millones de dólares) debido al escaso influjo de turismo externo y crecientes costos en la logística y el transporte de mercancías.

En similar periodo de análisis, el ingreso primario profundizó su saldo deficitario (-1.042 millones de dólares), cifra que representa un crecimiento anual del 150% explicado principalmente por la mayor renta de inversión directa en sectores extractivos y de la industria manufacturera vinculada, específicamente la refinación y el procesamiento de minerales y de alimentos. La caída en la rentabilidad de las reservas internacionales, en un contexto mundial de impulsos monetarios de magnitud, y crecientes pagos por el endeudamiento externo público también coadyuvaron con este resultado. En lo que respecta al ingreso secundario, la reactivación económica de España, Chile y los Estados Unidos, principales países en los que se originan las remesas familiares hacia el Estado Plurinacional de Bolivia, se tradujo en un resultado neto superior en un 17,6% al registrado en 2020.

Llama la atención la evolución de la cuenta de errores y omisiones, caracterizada por saldos negativos desde 2015, que en 2021 alcanzó una variación anual mayor que la de las exportaciones (58%), reduciendo a la mitad el resultado favorable de la balanza comercial y convirtiendo en deficitaria la cuenta corriente. Esta subestimación o subregistro de las importaciones además deriva en la fuga de divisas.

Por su parte, la cuenta financiera mostró un saldo negativo de 310 millones de dólares de saldo por la emisión neta de pasivos, explícitamente por reinversión de utilidades en sectores mayoritariamente extractivos. Mientras que la cuenta otra inversión representó una salida de divisas ante la acumulación neta de activos en el resto del mundo por 537 millones de dólares en forma de moneda y depósitos de sociedades no financieras.

Los activos de reserva mantuvieron su tendencia a la baja de un máximo de 15.123 millones de dólares en 2015 a 4.753 millones de dólares en 2021, acumulando una contracción del 68,6%. No obstante, en comparación con gestiones previas, la pérdida anual fue de menor magnitud (-9,9%) gracias a la asignación de derechos especiales del giro del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el repunte de las exportaciones y las remesas. Al analizar su composición, algo más de la tercera parte (34,7%) corresponde a divisas (1.648 millones de dólares), liquidez que resultaría insuficiente para garantizar el pago más allá de dos meses de importaciones o de 8,4 meses del servicio de deuda externa. Esta situación que se agrava con un tipo de cambio sobrevaluado inamovible desde 2011 y fondos comprometidos por aportes voluntarios temporales de las entidades de intermediación financiera cercanos a 798,4 millones de dólares.

---

<sup>2</sup> En 2016 la producción interna de gasolina especial permitía cubrir aproximadamente el 85,2% de la demanda local; en 2021 esta capacidad se redujo al 43,5%, en tanto que para el diésel estos porcentajes pasaron del 51,1% al 31,7%.

Respecto a la deuda pública externa, continuó incrementándose hasta representar el 31,2% del PIB y sus principales acreedores son el BID, la CAF y el Banco Mundial. De manera agregada, en 2021, el Estado Plurinacional de Bolivia presentó una posición deudora neta con el resto del mundo del 18,3% de su PIB.

Al primer trimestre de 2022, la balanza de pagos muestra una evolución similar, con un saldo superavitario en cuenta corriente (274 millones de dólares), un 79% superior al registrado en similar período de 2021, en el que incidieron favorablemente las exportaciones y las remesas, mientras que los servicios profundizaron su contribución negativa por las mayores erogaciones del transporte, el turismo emisor y, los seguros y pensiones. Por su parte, el ingreso primario también se mantuvo en niveles deficitarios (320 millones de dólares) muy cercanos a los de 2021 debido al pago de rentas por inversión directa en sectores extractivos.

Los productos derivados de la soja, el oro metálico, el zinc y el gas continúan apuntalando la balanza comercial; en cambio, la importación de combustible le resta impulso de manera progresiva.

Respecto de la cuenta financiera, el rubro otra inversión refleja la salida de divisas por la acumulación de activos en el resto del mundo. La cuenta errores y omisiones se constituiría en otra fuente de pérdida de divisas (394 millones de dólares). En esta línea, los activos de reserva entre diciembre de 2021 y marzo de 2022 alcanzan una caída de 280 millones de dólares.

En suma, a marzo de 2022, el Estado Plurinacional de Bolivia presenta una posición de inversión internacional deudora que asciende al 16,5% de su PIB (7.266 millones de dólares).

## **b) La actividad económica**

De acuerdo con las últimas estadísticas publicadas, en 2021 el PIB del país se habría expandido un 6,1%, viabilizando una recuperación del 96,8% de su valor de 2019. Respecto de los demás países de América del Sur, este crecimiento se encuentra por debajo del promedio (6,9%) y el país llega a ocupar el quinto lugar de la clasificación, lo que se fundamenta en la ralentización progresiva de su actividad económica a partir del cuarto trimestre de 2013 y en aspectos estructurales de su matriz productiva, así como en un mayor impacto negativo de la crisis sanitaria, a lo que antecedieron conflictos políticos y sociales.

Desde la perspectiva de la oferta, los principales impulsos estuvieron dados por el alza en las cotizaciones internacionales de los productos básicos registrada desde mayo de 2020, por la reducción o levantamiento de medidas de contención de la pandemia y, en menor magnitud, por la inversión pública. En efecto, minería y construcción son los sectores de mayor expansión, acompañados por algunos servicios como transporte y comunicaciones, electricidad, gas y agua, y comercio. En contraste, establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios a las empresas son los que más se contrajeron ante una desaceleración más profunda del crédito otorgado por el sistema financiero al sector privado, los períodos de reprogramación y la reestructuración de la cartera y el menor dinamismo en el sector inmobiliario. En términos de incidencia, el sector de transporte y comunicaciones y la minería continúan liderando la actividad económica, e inciden en su crecimiento con 1,6 y 1,4 puntos porcentuales, respectivamente; a estos sectores se suma la industria manufacturera (0,7 puntos porcentuales), por el procesamiento de productos básicos de metales, cemento y joyería.

Por el lado del gasto, el estímulo externo y la paulatina normalización del tránsito internacional llevaron a que las exportaciones se constituyeran en el agregado de mayor expansión (15,4% de variación anual), destacándose los concentrados de minerales de zinc y plomo. En segundo y tercer lugar se encuentran la inversión (11,5%) y el gasto público (5,4%), apuntalados por la trayectoria expansiva de la política fiscal. En términos de recuperación respecto con al período prepandemia, el único agregado

que señala niveles superiores a 2019 es el gasto público, en tanto que los restantes aún muestran rezagos, especialmente la inversión privada en lo que a formación bruta de capital fijo se refiere.

A la fecha no se dispone de información más actualizada sobre el PIB de este país, ni de indicadores de mayor frecuencia como el índice global de actividad económica. No obstante, dado el choque favorable del conflicto ruso-ucraniano en los términos de intercambio del Estado Plurinacional de Bolivia, se estima una variación acumulada de su actividad económica del 3,4% al primer semestre del año, apuntalada por los sectores extractivistas. El efecto de este choque externo sobre el PIB habría sido de mucha mayor magnitud si la oferta de gas e insumos para fertilizantes no estuviera restringida por la explotación de pozos en fase de profundo declive y agotamiento, con caídas aún más marcadas en la extracción de líquidos. En tanto que, por el lado del gasto, la baja ejecución de la inversión pública y la limitada inversión extranjera directa estarían restando impulso.

### **c) La inflación, las remuneraciones y el empleo**

A pesar de la tendencia mundial al alza en los precios de productos básicos, iniciada en mayo de 2020 e intensificada en 2022 tras la invasión a Ucrania, el Estado Plurinacional de Bolivia se encuentra entre las contadas excepciones regionales, con una tasa de inflación a 12 meses inferior al 2%. De hecho, cerró 2021 con un 0,9% de inflación anual y a junio de 2022 este indicador se encontraba en un 1,8%, con lo que el país se sitúa como el segundo con la menor inflación de precios de la región, después de Saint Kitts y Nevis.

Esta baja inflación se debe a decisiones de política económica de larga data y, en menor proporción, a factores de demanda, oferta y expectativas. Por un lado, la estabilidad de un tipo de cambio sobrevaluado sumada a devaluaciones reales de algunas economías desde donde se importan alimentos y bebidas llevó a mantener baja la inflación importada, en desmedro de las reservas internacionales y la competitividad. Por otro lado, el considerable subsidio a los carburantes (próximo a tres cuartas partes del precio internacional de la gasolina y diésel) mitigó los traspasos del 77% de variación anual registrada en los precios de la energía a nivel mundial en 2021 y del más 55% en lo que va de 2022. En esta misma línea, los subsidios a componentes de la canasta familiar como el maíz, la harina o la leche, entre otros, también modularon el nivel de precios profundizando los déficits fiscales que registra la economía. Finalmente, a nivel de política, la de comercio exterior prevé controles a las exportaciones que priorizan el abastecimiento de la demanda interna, facultando la exportación de productos una vez que la demanda interna ha sido cubierta. Esta medida incidió en el precio de granos, oleaginosas y derivados, lo que limitó en cierta forma la inversión privada.

Entre los factores de demanda están la precarización laboral y la caída del ingreso de las familias, mientras que, por el lado de la oferta, la mayor producción de verduras habitualmente inflacionarias fue lo que coadyuvó a mantener acotado este componente. Tras más de dos años de tasas de inflación a 12 meses por debajo del 2%, las expectativas también tuvieron su peso.

Respecto al mercado laboral, por medio del Decreto Supremo núm. 4711 de 1 de mayo de 2022, se establecieron incrementos: i) del 4% al salario mínimo nacional, que se situó en 2.250 bolivianos; ii) del 3% al haber básico para los sectores de salud y educación dentro del aparato público, y iii) de común acuerdo entre empleador y empleado sobre la base del 3% en el sector privado. Esta norma tiene carácter retroactivo, aplicándose desde el 1 de enero de 2022. En los últimos años, estos incrementos se han encontrado por encima de la inflación registrada, práctica que reduce los incentivos a la formalización laboral y que se ve reforzada por el establecimiento de un segundo aguinaldo generalizado cuando el crecimiento del PIB registrado entre junio y mayo de dos gestiones consecutivas supera el 4,5%. Si bien la tasa de desocupación urbana se redujo de un 8,7% en el primer trimestre de 2021 a un 5,9% en similar período de 2022, el 35,5% de la población ocupada lo está en los sectores de comercio, alojamiento y

comida, actividades económicas con menor estabilidad laboral. A ello se suma que alrededor de 4,4 millones de trabajadores son cuentapropistas.

### **3.**

Cuadro 1  
ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021 a/
<b>Tasas de variación anual b/</b>									
Producto interno bruto total	6,8	5,5	4,9	4,3	4,2	4,2	2,2	-8,7	6,1
Producto interno bruto por habitante	5,1	3,8	3,3	2,7	2,7	2,8	0,8	-10,0	4,7
<b>Producto interno bruto sectorial</b>									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	4,7	3,8	5,1	3,1	7,6	6,9	5,3	3,1	1,8
Explotación de minas y canteras	9,0	5,9	-1,4	-0,5	-0,6	-3,4	-6,3	-17,7	18,0
Industrias manufactureras	6,1	4,0	4,6	6,2	3,3	5,5	3,2	-8,0	3,9
Electricidad, gas y agua	5,1	6,4	6,3	5,3	4,0	3,4	2,8	-3,5	7,8
Construcción	10,6	7,8	5,4	7,8	5,0	3,5	1,9	-19,0	17,9
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	3,8	3,9	4,3	4,4	5,1	5,0	3,8	-9,2	5,6
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	6,7	5,0	5,3	5,7	5,2	4,4	1,6	-19,4	16,2
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	6,8	6,0	6,1	7,9	4,8	5,3	4,4	-4,7	0,6
Servicios comunales, sociales y personales	7,8	6,0	8,0	4,3	4,6	6,2	4,0	-2,0	0,1
<b>Producto interno bruto por tipo de gasto</b>									
Gasto de consumo final	6,4	5,6	5,8	3,1	4,8	4,4	3,7	-7,1	5,3
Consumo del gobierno	9,3	6,7	9,2	1,6	4,9	5,1	3,8	-2,8	5,4
Consumo privado	5,9	5,4	5,2	3,4	4,7	4,3	3,7	-7,9	5,3
Formación bruta de capital	16,0	12,5	0,8	9,9	15,9	-0,5	0,6	-25,5	11,5
Exportaciones de bienes y servicios	4,1	10,9	-5,9	-5,7	-5,0	5,2	-1,8	-18,8	15,4
Importaciones de bienes y servicios	8,2	15,1	-5,4	-4,2	5,6	1,9	1,5	-25,0	15,7
<b>Inversión y ahorro c/</b>									
<b>Porcentajes de PIB</b>									
Formación bruta de capital	19,0	21,0	20,3	21,1	22,2	20,6	19,9	15,8	16,8
Ahorro nacional	22,5	22,8	14,4	15,4	17,2	16,3	16,5	15,0	18,9
Ahorro externo	-3,4	-1,7	5,9	5,6	5,1	4,3	3,4	0,7	-2,0
<b>Balanza de pagos</b>									
<b>Millones de dólares</b>									
Balanza de cuenta corriente	1 054	570	-1 936	-1 907	-1 898	-1 725	-1 377	-271	815
Balanza de bienes	2 810	2 916	-388	-901	-547	-362	-258	436	2 235
Exportaciones FOB	11 539	12 810	8 684	7 030	8 134	8 940	8 828	6 953	10 919
Importaciones FOB	8 729	9 894	9 072	7 931	8 681	9 302	9 086	6 517	8 684
Balanza de servicios	-1 118	-1 829	-1 592	-1 613	-1 626	-1 631	-1 428	-1 315	-1 584
Balanza de renta	-1 908	-1 698	-1 127	-621	-1 110	-976	-847	-417	-1 042
Balanza de transferencias corrientes	1 270	1 181	1 171	1 228	1 385	1 243	1 156	1 026	1 206
Balanzas de capital y financiera d/	70	362	316	-1 139	1 666	495	-1 462	-1 481	-1 169
Inversión extranjera directa neta	1 750	690	556	246	633	387	-265	-1 018	490
Otros movimientos de capital	-1 680	-328	-241	-1 385	1 033	109	-1 197	-463	-1 659
Balanza global	1 124	932	-1 620	-3 046	-232	-1 230	-2 839	-1 752	-354
Variación en activos de reserva e/	-1 124	-932	1 620	3 046	232	1 230	2 839	1 752	354
Otro financiamiento	0	0	0	0	0	0	0	0	0
<b>Otros indicadores del sector externo</b>									
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2010=100)	141,5	134,1	100,4	84,8	94,1	100,0	99,1	98,4	131,3
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	-1 838	-1 336	-811	-1 760	556	-480	-2 309	-1 898	-2 211
Deuda externa bruta total (millones de dólares)	7 756	8 543	9 445	10 703	11 702	12 491	13 473	14 273	14 839
<b>Empleo g/ h/</b>									
<b>Tasas anuales medias</b>									
Tasa de participación	63,4	65,8	61,0	66,0	67,4	70,9	73,0	65,8	76,7
Tasa de desempleo abierto	2,9	2,3	3,5	3,5	3,6	3,5	3,7	8,3	5,1

Cuadro 1 (conclusión)

	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021 a/
<b>Precios</b>	<b>Porcentajes anuales</b>								
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	6,5	5,2	3,0	4,0	2,7	1,5	1,5	0,7	0,9
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	1,5	5,7	1,7	1,8	3,1	-0,4	-0,3	1,8	...
Variación de la remuneración media real	1,1	1,5	5,7	1,7	1,8	3,1	-0,4	-0,3	1,8
Tasa de interés pasiva nominal i/	0,7	1,1	0,5	0,5	1,4	2,1	2,4	3,4	1,9
Tasa de interés activa nominal i/	7,0	6,5	6,4	6,2	6,0	6,4	6,4	6,3	6,9
<b>Gobierno general</b>	<b>Porcentajes de PIB</b>								
Ingresos totales	36,7	37,7	36,1	31,3	29,3	28,0	27,0	23,6	...
Ingresos tributarios	21,7	22,3	23,2	21,6	19,7	19,0	18,4	15,7	...
Gastos totales	35,4	40,2	40,6	34,6	34,3	34,0	33,9	36,7	...
Gastos corrientes	21,8	23,6	26,8	22,5	22,3	23,6	24,2	30,8	...
Intereses	0,6	0,8	0,9	0,6	0,7	0,8	0,8	1,0	...
Gastos de capital	13,5	16,6	13,7	12,1	12,0	10,4	9,7	5,9	...
Resultado primario	2,0	-1,7	-3,6	-2,8	-4,4	-5,2	-6,1	-12,1	...
Resultado global	1,4	-2,5	-4,5	-3,4	-5,0	-6,0	-6,9	-13,1	...
<b>Deuda del gobierno central</b>	28,0	28,0	29,0	32,0	34,0	35,0	40,2	57,9	63,0
Interna	13,0	13,0	12,0	13,0	12,0	13,0	15,7	28,1	34,2
Externa	15,0	15,0	17,0	19,0	22,0	22,0	24,5	29,8	28,9
<b>Moneda y crédito</b>	<b>Porcentajes del PIB, saldos a fin de año</b>								
Crédito interno	51,5	55,3	65,5	75,8	78,2	81,8	87,8	111,0	100,1
Al sector público	11,1	12,0	14,5	17,3	18,5	19,5	22,1	35,1	31,2
Al sector privado	40,4	43,2	51,0	58,6	59,7	62,2	65,7	75,9	69,0
Base monetaria	24,4	26,9	31,4	26,9	26,8	26,1	26,6	37,0	36,6
Dinero (M1)	23,8	25,4	27,1	26,8	25,6	24,6	23,3	29,3	27,9
M2	53,2	58,9	69,2	69,4	70,4	70,2	68,1	84,3	80,9
Depósitos en moneda extranjera	10,9	10,0	10,5	9,7	8,6	7,7	8,4	10,4	10,3

**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1990.

c/ Sobre la base de los valores calculados en moneda nacional expresados en dólares corrientes.

d/ Incluye errores y omisiones.

e/ El signo menos (-) indica aumento de los activos de reserva.

f/ Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

g/ Nueva medición a partir de 2016; los datos no son comparables con la serie anterior.

h/ Total nacional.

i/ Operaciones a plazo de los bancos en moneda nacional, 61-90 días.

Cuadro 2

**ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES**

**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1990.

c/ Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

d/ Datos al mes de mayo.

e/ Operaciones a plazo de los bancos en moneda nacional, 61-90 días.

f/ Datos al mes de abril.

g/ Calculado por J.P.Morgan.